

PRESENTACIÓN.

25 AÑOS DE ESTUDIOS NIETZSCHE

Con el presente número de Estudios Nietzsche, la revista publica su número 25, cumpliendo de esta forma un ciclo importante tanto para la investigación como para la difusión de la obra y del pensamiento de Friedrich Nietzsche en español. Hace 25 años, cuando se cumplía el centenario de la muerte del filósofo en el año 2000, un grupo de estudiosos de Nietzsche, a partir de un Congreso celebrado en Málaga para conmemorar el centenario de su muerte, decidió fundar, desde la Universidad de Málaga, una revista especializada sobre la filosofía de Nietzsche. Al mismo tiempo se acordó crear en 2001 la Sociedad Española de Estudios sobre Friedrich Nietzsche (SEDEN) como un instrumento básico para aglutinar a los estudiosos de Nietzsche y dar voz a las últimas investigaciones sobre su vida y su obra. Bajo sus auspicios se llevó a cabo también un importante trabajo colectivo en la traducción crítica de los escritos y la correspondencia de Nietzsche, completada en 2016. Hoy podemos decir que los 14 volúmenes de los que se compone supone una ayuda imprescindible para la investigación en español.

Después de 25 años de actividad, la revista ha publicado 25 números en los que han escrito los principales representantes de la Nietzsche Forschung. Los 18 primeros números se editaron en papel (1-6 Editorial Imagraf, Málaga), (7-18 Editorial Trotta, Madrid) y a partir del n. 19 se publica en formato electrónico y con acceso libre a todo el material y a todos los números publicados. Durante todo ese tiempo la estructura de la revista que ha pervivido hasta nuestros días: números monográficos alternando monografías sobre un tema o un autor relacionado con Nietzsche; publicación de estudios de tema libre; sección de materiales en los que se incluyen traducciones inéditas, temas de interés, dossieres, etc.; información bibliográfica sobre el tema y los contenidos de las revistas internacionales especializadas en Nietzsche; y finalmente una sección de reseñas críticas. Un total de 257 artículos, suponen un interesante fondo sobre la obra de Nietzsche, que se ofrece a todos aquellos que estén interesados en la filosofía del filósofo. Son

numerosos los temas monográficos que se han tratado, (música, lenguaje, cristianismo, romanticismo, ciencia, los griegos, moral, las vanguardias, nihilismo, literatura, educación, sufrimiento, mujer, hermenéutica, etc.) junto con el estudio de paralelismo con otros filósofos o pensadores (Schopenhauer, Wagner, Heidegger, Platón, etc.).

Desde la dirección de la revista expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todos los que hicieron posible la revista durante estos años: a los autores, que desinteresadamente ofrecieron sus trabajos de investigación para que los publicara la revista, al Consejo de Dirección, al Consejo Asesor, y al Consejo Científico por su asesoramiento, y a las editoriales que contribuyeron a la publicación de la revista: Imagraff (Málaga), Editorial Trotta (Madrid), y la plataforma de revistas de la Universidad de Málaga (<https://revistas.uma.es/index.php/estnie/index>). Al mismo tiempo, la dirección de la revista agradece también a todos aquellos estudiosos que se ofrecieron a dictaminar los artículos y contribuyeron de esa manera a elevar la calidad científica de la publicación. Una mención especial merecen el Profesor Marco Parmeggiani por su colaboración en los años más difíciles y la profesora Gloria Luque (ambos de la Universidad de Málaga), que con su desinteresada dedicación a la revista en su etapa digital ha sido la coordinadora, Webmaster, y maquetadora de la misma, organizando de una forma estéticamente atractiva todos los materiales.

.....

El n. 25, está dedicado a la articulación de tres de las ideas que articulan el pensamiento de Nietzsche: vida, arte y voluntad de poder. Con ello habremos añadido un eslabón más a esa cadena de interpretaciones sobre la obra y el pensamiento de un autor que nunca dejará de sorprendernos y de provocarnos. Picasso nos recordaba siempre —rememorando a Nietzsche— que el «arte es una mentira», pero que nos enseña a comprender la verdad que podemos conocer como hombres. Quizás, desde esta óptica del arte y desde su experiencia se pueda también comprender mejor lo que quiso decir Nietzsche y lo que no quiso decir, aunque sean sólo esas «chispas» de su espíritu, como decía él, y sigamos permanentemente sin poder ver ese yunque o espíritu atormentado que las produce.

Pero para Nietzsche el arte quiere la vida, por eso mismo el arte es más poderoso que el conocimiento, pues la vida no es posible más que si se potencian las ilusiones artísticas. Nietzsche estaba convencido de que el “arte y nada más que el arte” era no sólo un “estímulo para la vida”, sino también

aquello que puede enseñar a vivir y a que la vida sea posible¹ y soportable. Esta dimensión pragmática y existencial del arte sería algo consustancial a la orientación de su propia filosofía y el punto de partida de su distanciamiento de la filosofía del arte de Schopenhauer; al otorgar al arte una fuerza antagónica frente a la “negación de vivir”, a la resignación, o frente aquellas instancias que de alguna manera merman el sentido de la vida, especialmente frente al cristianismo, budismo, nihilismo, etc. Nietzsche no quiere huir de la vida, como Schopenhauer, sino buscar su justificación, y entre las distintas posibilidades para justificarla opta por la vía del arte, del que se servía la voluntad primordial, para inducir a los hombres a que a pesar de todo sigan viviendo. Y aunque arte y vida forman una unidad llena de enigmas, en el fondo el arte no es más que una respuesta a las necesidades de la vida. En este marco, el nuevo artista se conceptúa antropológicamente como una forma suprema de existencia del hombre. Esta concepción antropológica y naturalista del arte, que tiene en Wagner su modelo, serviría a Nietzsche para ampliar el campo tradicional de la estética hacia el ámbito de la existencia.

Ahora bien, si el arte para Nietzsche es la expresión suprema del querer creador y del sujeto autárquico, el resultado de toda creación es una entidad concreta como manifestación de una potencia productiva. Ahora bien, la productividad es pensada como una fuerza y poder que persiste en la producción de una serie de obras. De ahí que el arte se convierta en la forma más clara en que se manifiesta la voluntad de poder, y que el origen de la voluntad de poder se muestre en la posición del artista. No hay arte, por tanto, hasta que el individuo no tome conciencia, primero de su propia plenitud, y después de la posibilidad de desbordarla y hacer partícipe a los demás de su propio poder, pues todo auténtico arte es esencialmente un “arte de apoteosis”², porque se presenta desde el “sentimiento de plenitud”. Wagner había ya insinuado esa relación entre arte y poder en la misma etimología de la palabra alemana “Kunst” (arte): “el arte sólo es un arte que quiere, pero no es aún el arte que perfectamente puede, hasta que no alcanza su comunicación visual, plenamente comprensiva; ahora bien, el arte ha de poder, y del verbo poder (können) toma muy adecuadamente el arte (Kunst) su nombre en alemán”³. Nietzsche pone en el centro esa “fuerza”, “impulso” o “poder” que tiene validez universal, puesto que el arte es el producto de esa sobreabundancia poderosa - voluntad de poder - que se despliega en mil formas, todas ellas bellas, pero “aparentes”, y que hacen posible la vida. Ese

1 FP IV 17[3],4,699.

2 FP IV 2[113] 110, KSA, 12, 118; FW § 370, OC III 884.

3 Richard Wagner, *La obra de arte del futuro*, tr. esp. de J.B. Llinares, Valencia: Universidad de Valencia, 2000, p. 60.

poder superior, que puede redimir al mundo, y que se sitúa en el centro de todas las cosas, en la medida en que puede articular el sentido de todo ente, es precisamente el arte, como forma superior de la praxis.

Este número 25 de Estudios Nietzsche trata de presentar estas ideas desde distintas perspectivas con artículos que contribuyen a una mejor comprensión del pensamiento de Nietzsche. Incluye los siguientes trabajos: Victor Conejo Abril, en «Ni mental ni material: la hipótesis de la voluntad de poder como ejercicio deconstructivo» propone una lectura alternativa del parágrafo 36 de Más allá del bien y del mal rehabilitándolo, y entendiendo que constituye un ejercicio deconstructivo de la oposición entre mente y materia. Sergio González Bisbal en «Arte y verdad, una escisión espantosa» profundiza en la problemática relación entre arte y verdad en Nietzsche, al mismo tiempo que la relaciona con el análisis que hizo Nietzsche en sus lecciones de los años 30 para intentar comprenderla mejor. Marta González Ortigón en su artículo, «"Persuadir primero al cuerpo": Disciplina creadora como método de transfiguración de lo sensible en Nietzsche», estudia las máscaras dionisiacas que inauguran nuevos sentidos en la filosofía de la transvaloración, subrayando los movimientos de las figuras carnales, imágenes de la vida exuberante concientizan de fortalecer la corporalidad. Pietro Gori y Wigson Rafael Silva da Costa exploran en, «"Un mar de fuerzas tumultuosas y embravecidas en sí mismas". La dinámica gravitatoria de la vida», el concepto de vida en la filosofía de Nietzsche y su relación con la «voluntad de poder». Los autores tratan de establecer una comparación de dicha noción nietzscheana con la teoría de la «gravedad cuántica de bucles» de Carlo Rovelli, arrojando luz sobre aspectos de la voluntad de poder. Miguel González Vallejo se propone en «Nihilismo y voluntad de poder en Dostoiévski. Una lectura de El jugador a partir del pensamiento de Nietzsche», una lectura de la novela de Dostoiévski. El autor defiende que debe ser leída desde los conceptos de raigambre nietzscheana de «nihilismo» y de «voluntad de poder», ya que en ella el autor ruso explora el problema de la desorientación radical de la existencia humana después de la pérdida del horizonte de trascendencia basado en la fe en Dios. Paula A. Serrano en su trabajo «Incipit tragoedia: un poder alternativo para nuestros tiempos», analiza la noción de poder entendido metafísicamente y su impacto a lo largo de la historia. Sin embargo, es posible a través de Nietzsche entender el poder de «otra» manera. Un poder «postmetafísico» basado en la afirmación trágica creativa. Sara Uma Rodríguez Velasco, «Deformando a Nietzsche: Lo feo como poder de transvaloración contracultural», pretende conjugar una experimental hermenéutica de lo feo desde la filosofía de Nietzsche como poder contracultural capaz de revertir, desde los valores estéticos, los éticos. Recorre la historia de lo feo y cómo se ha asumido en la filosofía. Yunus

Tuncel, en «Artistic Power and the Will to Power as Art» trata de ir más allá de la interpretación de poder como poder político. En este ensayo muestra su contexto más amplio, incluyendo el sentimiento de poder, el afecto y otras nociones relacionadas. Se fundamenta en el Nachlass, en el que Nietzsche utiliza el término «voluntad de poder» en el contexto del poder artístico.

Entre los artículos de tema libre Astor García Gil, David Martín Plaza en su artículo, «Nietzsche y la hermenéutica: nihilismo, perspectivismo y vida contemplativa», se analiza la estrecha relación entre Nietzsche y la hermenéutica. Distinguen entre dos enfoques hermenéuticos: la hermenéutica abierta, que promueve la libertad interpretativa y la creatividad, y la finalista, más conservadora y orientada hacia verdades compartidas, pero útil para la evolución social. Oscar Javier Jiménez Piraján explora en «Historia, filosofía, vida. Historicidad y temporeidad en Nietzsche y Heidegger» posibles fuentes de la noción de temporeidad (planteadas por Heidegger en Ser y tiempo) en la obra temprana de Nietzsche, particularmente, en sus ideas sobre la historicidad. Se propone que la filosofía hermenéutica respondería a la necesidad de “estar despierto para la facticidad”, de un modo análogo al llamado de Nietzsche a vivir filosóficamente. Alan Regueiro en su artículo, «Dimensión de la “verdad” a partir de la concepción “fenoménica” de la realidad: repensamiento de la estructura metafísica y cuestiones relativas al perspectivismo nietzscheano”, el autor analiza, desde la lógica perspectivista de Nietzsche, el concepto clásico de verdad en tanto adecuación intelectual con las cosas conocidas. Las cosas no responden a una verdad ontológica o metafísica, descartando toda necesidad metafísica o transmundana que justifique una teoría del conocimiento inmanente.

En la sección de Materiales se incluye bajo el título «Nietzscheanismo y diseño en la exposición “Bauhaus y nacional-socialismo» (9 de mayo-15 de setiembre de 2024)”, la colaboración de Victoria Mateos de Manuel.

El próximo n. 26 (2026) tratará de la relación Nietzsche y Kant.

*Luis Enrique de Santiago Guervós
Director de la Revista*